

**Prácticas de cuidado parental y su efecto en
el desarrollo de la infancia de la parroquia
Guaytacama, Provincia de Cotopaxi**

**Parenting practices and their effect on childhood development
in the parish of Guaytacama, Province of Cotopaxi**

Tatiana Aracely Tello-Oña¹
Universidad Técnica de Cotopaxi
tatiana.tello8924@utc.edu.ec

Guido Adrián Cevallos-Gracia²
Universidad Técnica de Cotopaxi
guido.cevallos9056@utc.edu.ec

doi.org/10.33386/593dp.2025.4.3437

V10-N4 (jul) 2025, pp 1502-1516 | Recibido: 21 de julio del 2025 - Aceptado: 28 de agosto del 2025 (2 ronda rev.)

1 ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-3701-6974>. Estudiante de la carrera de Trabajo Social en la Universidad Técnica De Cotopaxi Licenciada en Trabajo Social.

2 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9764-6160>. Docente de educación superior en la Universidad Técnica de Cotopaxi Magíster en Trabajo Social con mención en Desarrollo Local y Cooperación. Licenciado en Trabajo Social.

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

En el presente artículo se analizan las prácticas de cuidado parental de las madres y padres de la parroquia de Guaytacama, Provincia de Cotopaxi, Ecuador y como estos impactan en el desarrollo de los niños y niñas durante la primera infancia. Se analiza también como las condiciones sociales, culturales y económicas inciden en las referidas prácticas. Con tal propósito, se adoptó un enfoque cualitativo con diseño descriptivo y no experimental, aplicando entrevistas semiestructuradas y observación directa no participativa para la recolección de información. La muestra seleccionada mediante un muestreo cualitativo intencional, considerando variables sociodemográficas de gran significancia como edad, nivel educativo y estructura del hogar, estuvo conformada por quince padres de familia (diez madres y cinco padres) predominando madres jóvenes menores de 22 años (80%) y padres mayoritariamente adultos mayores de 45 años (80%). Los resultados de la investigación señalan que gran parte de la responsabilidad del hogar recae sobre las madres, sin embargo, en menor medida también se señaló la participación de los padres estando la misma orientada principalmente a la disciplina y el orden por encima del afecto. El estudio también reveló un descenso en la tasa de natalidad, de manera especial en la población joven, lo que favorece la atención al infante. Pese a las dificultades económicas de la población de estudio, muchos padres de familia transmiten valores como la empatía, el cariño, la responsabilidad y el amor para formar a sus hijos de la mejor forma en esta primera etapa de su crecimiento.

Palabras clave: Cuidado parental; crianza; padres de familia; primera infancia; parroquia de Guaytacama.

ABSTRACT

This article analyzes the parenting practices of mothers and fathers in the parish of Guaytacama, Cotopaxi Province, Ecuador, and how these practices impact the development of children during early childhood. It also analyzes how social, cultural, and economic conditions affect these practices. To this end, a qualitative approach with a descriptive, non-experimental design was adopted, using semi-structured interviews and direct, non-participatory observation to collect information. The sample was selected through intentional qualitative sampling, considering highly significant sociodemographic variables such as age, educational level, and household structure. It consisted of fifteen parents (ten mothers and five fathers), predominantly young mothers under the age of 22 (80%) and fathers who were mostly adults over the age of 45 (80%). The results of the research indicate that much of the responsibility for the household falls on mothers; however, to a lesser extent, the participation of fathers was also noted, with their involvement being mainly oriented toward discipline and order rather than affection. The study also revealed a decline in the birth rate, especially among the young population, which favors infant care. Despite the economic difficulties of the study population, many parents transmit values such as empathy, affection, responsibility, and love to raise their children in the best way possible during this early stage of their growth.

Key words: Parental care; parenting; parents; early childhood; Guaytacama parish.

Introducción

La Unicef (2016) reporta que más del 40% de niñas, niños y adolescentes en el país reciben trato violento de sus padres y también de sus profesores, lo cual trae consecuencias que perduran en el individuo a lo largo de su vida, lo que evidencia la importancia de estudiar la educación en la primera infancia y detectar además los principales retos que enfrentan las familias ecuatorianas de acuerdo con sus prácticas de crianza, enfocándose en aspectos externos que las afectan como los servicios básicos limitados, la falta de información pública sobre las alternativas de cuidado en primera infancia, el enfoque de género de madres cabeza de hogar y las dificultades económicas del entorno familiar.

Esta investigación se centra en la comunidad de padres de familia de la Parroquia Guaytacama, cantón Latacunga, Ecuador y pretende justificar como las prácticas de cuidado parental son fundamentales para participar como agentes formativos en el ámbito educativo del infante, pues permiten comprender las formas de crianza y su impacto ante las tasas de violencia y abandono en hogares ecuatorianos.

Además de las cifras antes señaladas sobre los entornos familiares violentos, Hermida et al. (2017) exponen que las prácticas de cuidado parental en la educación inicial se ven afectadas por factores externos como una mayor dedicación laboral de los padres y madres, el aumento de la criminalidad en el territorio, los índices de pobreza multidimensional, el incremento del embarazo adolescente, entre más aspectos. Frente a estos desafíos, esta investigación busca establecer las mejores formas de aprendizaje en la primera infancia en la población objeto de estudio.

Las prácticas y cuidados de crianza de padres y madres son fundamentales para el desarrollo personal, social, cultural y económico de miles de infantes en Ecuador. Al revisar antecedentes académicos sobre estas prácticas parentales en la formación infantil, Moreno (2020) analiza la relación entre cuidar y educar

como dos pilares en el aprendizaje y desarrollo de la primera infancia. Por su parte Tubon et al., (2025) señalan que el desarrollo cognitivo del infante en esta primera etapa de aprendizaje es determinante no solo para la adquisición de habilidades de comunicación, sino para el desarrollo de su capacidad “neuroplástica” que facilita la reorganización de conexiones cerebrales para la resolución de problemas, la coherencia lógica y el alcance de distintos conocimientos y saberes.

En relación con el cuidado y la educación, es necesario señalar el impacto de la madre en esta primera etapa del infante, no solo por aspectos biológicos relacionados con la seguridad física, alimentación (como la leche materna o la ablactación) y la higiene por mal saneamiento (Tubon et al., 2025), sino también por las estructuras familiares nucleares que perpetúan la figura del padre proveedor y la madre cuidadora [Esping-Andersen, 2007 citado por Canencia et al. (2017)].

Otro aspecto de importancia a considerar son los factores demográficos y socioeconómicos de las familias de esta comunidad para examinar las brechas en el desarrollo en la primera infancia, pues aquellas prácticas parentales en contextos de bajos ingresos y escasas oportunidades para los padres y madres impiden el desarrollo de las habilidades cognitivas, del lenguaje y de la personalidad del infante (Simbaña, 2018)].

El objetivo general de esta investigación consiste en analizar las prácticas de cuidado parental en la comunidad de padres de Guaytacama, revisando el impacto en la educación infantil de sus hijos. Para este análisis, primero se identifican las prácticas de crianza tradicionales y recientes empleadas por la comunidad de padres; luego, se determinan los efectos socioculturales relevantes en las prácticas de cuidado parental; por último, se evalúa el impacto de las prácticas de cuidado en el aprendizaje en la educación inicial de niños de la comunidad.

Material y métodos

En la presente investigación se utilizó un enfoque cualitativo con diseño descriptivo y no experimental, lo que facilita la comprensión de las tradiciones y experiencias no medibles y prácticas culturales desde la perspectiva de los mismos sujetos de estudio. De acuerdo a lo señalado por Calle (2023), la visión cualitativa comprende la realidad “como un hecho cambiante constantemente, según el contexto y los sujetos que interactúan” (p. 1869) cuyos resultados permiten comprender fenómenos a través del análisis de estos procesos.

El diseño descriptivo se orienta en observar, describir y categorizar el fenómeno, en ese contexto Aguirre y Jaramillo (2015) señalan que en la descripción la acción esencial es la observación que se concentra en detallar situaciones, actitudes y rutinas que predominan en el entorno de la población de estudio. Dichas descripciones, según los mismos autores, son la base de interpretaciones que se soportan en observaciones cuidadosas (Aguirre y Jaramillo, 2015) con información detallada sobre una realidad compleja y material que se puede comprender en relaciones y comportamientos asociados a rutinas y situaciones cotidianas significativas (Pontificia Universidad Católica del Perú, 2022).

Con respecto a la población de estudio, estuvo conformada por las madres y padres de la comunidad de la parroquia Guaytacama, cantón Latacunga, Ecuador. Para asegurar una representatividad cualitativa, así como profundidad en el análisis, se seleccionaron 15 participantes mediante un muestreo intencional que consideró variables sociodemográficas tales como edad, nivel educativo, nivel socioeconómico, número de hijos y presencia de otros cuidadores en el hogar, todo ello con el propósito de abarcar diferencias generacionales y condiciones diversas dentro de la comunidad y evaluar si existen variaciones significativas en las prácticas de cuidado parental. En la Tabla 1 se presentan as permite definir la categoría de edad de la población de estudio y las variables a considera

Tabla 1

Categorías y variables de la población de estudio

Categoría	Variable	Definición / Clasificación
Edad	Menor de edad - 22	Padres y madres con edades iguales o menores a 22 años
	De 23 a 29	Padres y madres entre 23 y 29 años
	40 o más	Padres y madres con 40 años o más
Cuidadores	Número de padre y/o madre cabeza de hogar	Identificación del progenitor responsable principal en el hogar
Nivel educativo	Educación inicial, secundaria o superior	Nivel máximo educativo alcanzado por padre y/o madre
Nivel socioeconómico	Categorías A, B, C+, C-, o D	Clasificación socioeconómica según ingresos y condiciones de vida
Cantidad de hijos e hijas	Número total de hijos en el núcleo familiar	Número de hijos e hijas por familia
Presencia de otros cuidadores	Presencia de 1, 2, 3 o más cuidadores	Número de personas que participan en el cuidado diario de los hijos

Fuente: elaboración propia

Para la recolección de datos se aplicaron entrevistas de tipo semiestructuradas y la observación directa no participativa. Las entrevistas semiestructuradas, son instrumentos que posibilitan la expresividad de los sujetos de estudio para que actúen bajo sus experiencias, perspectivas, puntos de vistas y palabras propias (Villarreal y García, 2022). Esto permite que la investigación acceda a una correcta interpretación del sentido y significado de los fenómenos o prácticas establecidas. Las entrevistas estuvieron constituidas por 12 preguntas organizadas en tres bloques temáticos: antecedentes en las prácticas de crianza, contexto socioeconómico y cultural, y el impacto de las prácticas parentales en el desarrollo infantil.

En paralelo a la aplicación de las entrevistas se utilizó la observación directa no participativa, para lo cual se diseñó una ficha de observación cualitativa tomando en consideración los aspectos que se sintetizan en la Tabla 2, con lo cual se busca rastrear las prácticas de cuidado parental en contextos cotidianos de los hogares. Como menciona Gutiérrez (2011),

la observación permite comprender y clasificar las diversas prácticas (objetivas y subjetivas) cotidianas que van cambiando constantemente, además de percibir “las interacciones formales e informales y las interpretaciones de los actores sociales” (p. 135). Para esta herramienta de trabajo, se utiliza como instrumento una ficha de observación cualitativa que se concentra en el lenguaje corporal y expresivo.

Tabla 2

Ficha de observación no participante

Lenguaje	Descripción	Comportamientos observados	Interpretación
Expresivo	Uso de palabras, tono de voz, expresiones emocionales	Uso frecuente de expresiones afectivas como “mi hijito”, “mi amor”. Tono calmado, seguro y firme según contexto.	Presencia de fuerte vínculo afectivo y crianza dialogante, con intención educativa clara.
Corporal	Contacto visual, gestos, postura corporal	Participación en juegos, contacto físico frecuente y acompañamiento activo.	Traduce cercanía emocional, seguridad en el rol parental, comunicación no verbal positiva.

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al alcance temporal, la investigación se desarrolló de forma sincrónica, ubicándose temporalmente entre el jueves 05 de junio y sábado 14 de junio de 2025, lo cual permite examinar las prácticas de cuidado parental en un momento específico, con lo cual se genera un contexto adecuado para llevar a cabo el análisis cualitativo.

Resultados

Los resultados obtenidos en relación con los aspectos demográficos, revelaron que los padres y madres de la población, tienen edades comprendidas entre 19 y 53 años (ver Tabla 3), muchos de ellos adultos en etapa productiva. Por otra parte, ocho de las diez madres entrevistadas tienen menos de 22 años, el resto supera los 35 años. En el caso de los padres, cuatro de los cinco participantes son adultos mayores de 45 años, mientras uno de ellos es joven con una edad de 31 años.

Tabla 3

Resultados generales de las entrevistas semiestructuradas sociodemográficas

Variable	Descripción
Edad	Padres y madres que oscilan entre 19 y 53 años. Son jóvenes y adultos en etapa de actividad laboral.
Género	Mayoría femenina con un total de once madres, mientras se incluyen hombres con un total de cinco padres.
Estado civil	Predomina la soltería y el divorciado, mientras pocos casos de padres y madres se encuentran en unión o matrimonio.
Nivel educativo	Mayoría con educación básica y secundaria incompleta o completa. No hay mucha presencia de la educación superior o universitaria.
Relación con el niño	Todos los padres o madres son biológicos y tiene una relación directa con sus hijos. No se reportan en las encuestas cuidadores externos.
Cantidad de hijos	Entre 2 y 5 hijos por cada familia del hogar con una media de 3.
Nivel socioeconómico	Nivel medio y bajo de la mayor parte de participantes. Ingresos provienen en algunos casos del Estado, mientras gran parte provienen de recursos propios.

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 4 se muestran las prácticas de crianza tradicionales y contemporáneas

Tabla 4
Prácticas de crianza tradicionales y contemporáneas

Prácticas de crianza tradicionales y contemporáneas	
<i>Padre/Madre</i>	<p>Preguntas: ¿Cuáles prácticas de crianza conserva de su padre y/o madre? ¿Qué normas de comportamiento establece en su hogar? ¿Cómo corrige a sus hijos? ¿Qué métodos considera más efectivos para enseñar respeto y responsabilidad?</p>
E.1 (M)	a. Conservo algunas prácticas de mis padres como la comunicación y el respeto. b. Normas como el respeto, pedir el favor y cumplir las responsabilidades. c. Cuando se portan mal, es importante la conversación para conocer sus causas. d. Considero que el ejemplo es el método más efectivo.
E.2 (M)	a. Conservo valores como el respeto hacia las personas mayores y la honestidad, ante todo. b. Normas como el respeto, pedir el favor y cumplir las responsabilidades. c. Primero el diálogo y si no es posible la restricción de dispositivos móviles. d. Con el ejemplo diario, el diálogo constante, la asignación de tareas pequeñas y el esfuerzo positivo cuando cumplen responsabilidades.
E.3 (M)	a. Conservo hábitos de crianza con mis padres, el conversar en familia y enseñar con ejemplo. b. En mi hogar establezco reglas como el respeto, cumplimiento de tareas y el agradecimiento. c. Cuando mis hijos se portan mal, les explico por qué su comportamiento está mal para que se disculpe. d. Considero que el ejemplo es fundamental, ya que mis hijos me observan y aprenden.
E.4 (M)	a. Conservo el respeto a los mayores, sin embargo, he cambiado prácticas de crianza como el diálogo y la empatía. b. En mi casa tenemos normas como el respeto mutuo, la honestidad, la responsabilidad y la comunicación. c. Primero converso con ellos para entender qué pasó y luego explico las consecuencias que hay. d. El ejemplo como padres es importante, además las rutinas, la participación en tareas del hogar y el diálogo.
E.5 (M)	a. Con palabra, portarse bien y no ser grosero b. Se enseña a saludar de manera respetuosa y se tiene respeto por las personas mayores. c. Con palabras fuertes para corregir. d. Enseñando buenos modales y saludar a las personas adultas.
E.6 (F)	a. Con mucho respeto, amor y cariño. b. El respeto y la paciencia, ser educados, honestos y ordenados. c. Conversando con él por qué se está portando mal, cuál es la razón de su actitud y hacerle entender que no es así. d. Ser responsable, respetuoso y ganar confianza para cuando tenga un problema logre expresarse.
E.7 (F)	a. A ser humildes, equitativos y no desear el mal a nadie. b. El respeto y honestidad hacia las otras personas. c. Hablando sobre cuál fue el motivo de su comportamiento. d. Reconocer y preferir la causa que ellos han hecho.
E.8 (F)	a. La crianza con respeto y firmeza. b. Que no se puede quedar por fuera de la casa. c. Quitándole un juguete o tipo de diversión. d. El diálogo es fundamental para enseñarles los valores necesarios.
E.9 (F)	a. Con amor, respeto, paciencia para que conviva en un ambiente sano. b. El respeto, la responsabilidad en todos los ámbitos, la comprensión y la confianza. c. La corrijo con una charla. d. Considero que sería ponerlo en práctica para ejecutar un buen hábito.
E.10 (F)	a. Con valores como el respeto, responsabilidad, solidaridad y generosidad. b. Dar instrucciones claras de lo que está y no está permitido. c. La comunicación, hablar claro y con calma. d. Considero que el mejor método es dar ejemplo como padres a nuestros hijos.
E.11 (F)	a. Con responsabilidad y el respeto y ser empáticos con las personas de mi alrededor. b. Sobre todo el respeto a los padres, ser honesto y amable. c. Prohibirles salidas y explicarles las consecuencias de sus actos. d. Con comunicación y confianza.
E.12 (F)	a. He conservado los mismos valores que mis padres me inculcaron desde niña. b. Las normas de respeto y consideración hacia las demás personas con responsabilidad. c. Primero con el diálogo haciéndole ver la realidad de la vida. d. Con el diálogo e impartiendo videos de las redes sociales.
E.13 (F)	a. Siendo muy respetuosos, humildes y bondadosos. b. El respeto, la honestidad y puntualidad. c. Con un castigo sobre cómo debe ganarse las cosas y no comportarse mal. d. Con el ejemplo, aprendiendo a ser puntuales siempre.
E.14 (F)	a. Fomentar el respeto entre sí. b. El respeto, la igualdad y honestidad entre nosotros. c. Enseñándole las consecuencias que tiene el mal comportamiento y por qué está mal. d. Educando desde pequeños a saludar y respetar a las personas mayores.
E.15 (F)	a. Yo conservo prácticas del respeto, la religión católica y la solidaridad. b. Primero hablo con ellos para entender por qué actuaron así, luego explico por qué estuvo mal. c. Con el ejemplo personal, el diálogo constante, la asignación de tareas en la casa y responsabilidades. d. La responsabilidad de tareas, hablar con serenidad y respeto mutuo.

Con respecto a las prácticas de crianza tradicionales y recientes, se observa que gran parte de los padres y madres tuvieron una enseñanza donde imperaban el cariño, amor, humildad, respeto, comunicación, solidaridad y firmeza. Esta población de padres, de acuerdo con los aprendizajes vividos durante su primera infancia, reproducen también valores de enseñanza similares al de sus progenitores como el respeto por las personas mayores [el caso del E.4 (a) o el E.5 (b)], la honradez y sinceridad en las acciones y el amor. Muchos padres y madres recurren al diálogo, la charla y los consejos para corregir a sus hijos cuando se portan mal. Por último, varios padres de familia señalan que la enseñanza del respeto y la responsabilidad se da cuando se reconoce el error, se tiene confianza, se establecen ejemplares y se pone en práctica.

En la Tabla 5, se muestran los resultados relativos a las percepciones de sus prácticas de cuidado

Tabla 5

Percepciones sobre las prácticas de crianza

Percepciones sobre las prácticas de crianza	
Padre/Madre	Preguntas: ¿Utiliza el diálogo como herramienta para resolver conflictos? ¿Cómo organiza su tiempo entre el trabajo, la crianza y su descanso personal? ¿Con qué frecuencia conversa con sus hijos sobre cómo se siente? ¿Qué actividades realiza con sus hijos para fortalecer el vínculo afectivo?
E.1. (M)	a. Sí, siempre uso el diálogo como primera herramienta. b. Organizo mi tiempo establecido en horarios definidos para el trabajo y tiempo de calidad con mi hijo. c. Converso sobre mis hijos sobre cómo se sienten todos los días. d. Realizo actividades como jugar juntos en casa, salir al parque y hacer caminatas el fin de semana.
E.2. (M)	a. Sí, siempre utilizo el diálogo con mis hijos para entender sus emociones y llegar a una solución. b. Establezco horarios y rutinas y después del trabajo dedico tiempo a mis hijos. c. Intento hacerlo a diario, especialmente en la noche, para conocer sus emociones y fortalecer la comunicación. d. Jugamos en casa, salimos al parque y vemos películas en familia.
E.3. (M)	a. Sí, utilizar el diálogo es fundamental. b. Procuo establecer horarios durante el día, enfocado en mi trabajo, mi persona y el cuidado de mi hijo. c. Diariamente intento preguntarles cómo se sienten y cómo les ha ido en el día. d. Nos gusta hacer caminatas, jugar juegos de mesa, cocinar juntos y leer cuentos.
E.4. (M)	a. Sí, siempre resuelvo los conflictos con el diálogo. b. Establezco horarios definidos y después del trabajo dedico tiempo para mi familia y para mí. c. Lo hago todos los días, especialmente en la noche, para dormir tranquilos. d. Jugamos en familia, cocinamos juntos y hacemos manualidades el fin de semana.
E.5. (M)	a. Sí, ayuda a conversar de manera tranquila. b. Dejando a los abuelitos o sino contratando un ama de llaves. c. Cuando hay problemas en la escuela. d. Juegos de partido en el campo.
E.6. (F)	a. Sí utilizaría el diálogo para resolver y solucionar. b. Dejo a mi hijo en las mañanas con mi madre para pasar con él en las noches y tengo tiempo para mí los fines de semana. c. Todos los días en la tarde le pregunto cómo se siente, cómo está y qué pasa haciendo para que se exprese conmigo. d. Jugar y caminar con él.
E.7. (F)	a. Sí, porque el diálogo los problemas sin necesidad de recurrir a otras formas. b. Me dedico solo al hogar. c. Diariamente para conversar problemas que tenga. d. Salidas para conocer lo que le gusta y lo que no tanto.
E.8. (F)	a. La mayoría de veces para saber cuál es el problema y poder solucionarlo. b. Tratar de dejar hecha la comida una noche antes y agilizar el tiempo y rinda más en la rutina. c. Todos los días al llegar a casa dialogamos sobre su día, cómo le fue, qué hizo y cómo se sintió. d. Salimos al parque el fin de semana en bicicleta a pasar un lindo momento.
E.9. (F)	a. Sí, porque el diálogo puede resolver conflictos. b. Organizo con horarios, de lunes a viernes trabajo, en las tardes y fines de semana con mi hijo. c. Frecuentemente, para saber si algo no le agrada o no le gusta y sepa que puede contar conmigo. d. Los fines de semana hay salidas, juegos para una mejor relación y para que siempre haya confianza.
E.10. (F)	a. Sí, hablar de manera precisa y clara para evitar malos entendidos. b. Al contar con un negocio familiar, puedo pasar más tiempo con mi hijo. c. Conversaciones diarias explicándole mis actividades diarias. d. Con juegos y salidas familiares.
E.11. (F)	a. Dialogando y escuchando para resolver cualquier conflicto con las personas. b. En las mañanas al colegio, en las horas de almuerzo conmigo y en la tarde la llevo donde mis padres. c. Diariamente en la hora de la comida le pregunto cómo se siente y cómo le fue. d. Salir en familia y convivir juntos.
E.12. (F)	a. Sí utilizo el diálogo para llegar a muchos acuerdos. b. El trabajo es una responsabilidad tanto como nuestros hijos, pero siempre debemos estar pendientes. c. Las 24 horas del día mientras estén bajo el cuidado de su madre. d. Compartimos viajes, vivencias, juegos y comidas.
E.13. (F)	a. Sí, siempre debe existir el diálogo ante cualquier situación. b. De acuerdo con el horario que tenga hay que organizarse. c. Siempre en la hora de comida, en la tarde y en la noche. d. Siempre jugamos y compartimos muchas cosas.
E.14. (F)	a. Sí, la mayoría de veces, recalando lo que estuvo mal y corrigiéndolo. b. La cuido en las mañanas y el resto del día su abuela; en el trabajo cumplo mis horas y el fin de semana paso tiempo de calidad con ella. c. Muy poco porque aún es pequeña, pero siempre viendo que se sienta cómoda y segura entre nosotros. d. Salidas al parque y juegos para que se distraiga y pase más tiempo.
E.15. (F)	a. Siempre trato de conversar primero para entender y resolver los conflictos de forma pacífica. b. Planifico mis días con horarios específicos para el trabajo, tiempo con mi hijo y momentos de descanso. c. Todos los días intento tener al menos unos minutos para preguntarles cómo se sienten. d. Jugamos juntos, vemos películas, salimos al parque o caminamos mientras conversamos.

Fuente: elaboración propia

Se deriva de los resultados presentados en la Tabla 5 que muchas madres manifestaron que dedican gran parte de su día al cuidado de sus hijos, equilibrando su trabajo en casa y su espacio personal [p.e. E.6 (b), E.8 (b), E.11 (b), E. 14 (b) y E. 15 (b)]. Muchas otras o bien se dedican solo al cuidado de su hogar [E. 7 (b)] o tienen negocios familiares [E. 10 (b)]. Si bien son pocas las madres las que dedican tiempo después del trabajo a sus hijos, lo cierto es que todos los padres entrevistados solo dedican un espacio en la tarde o noche a estas actividades, luego de su jornada laboral. Y pese a que gran parte de la población de estudio dice conversar frecuentemente con sus hijos sobre sus sentimientos, ciertamente son las madres quienes participan más activamente en la crianza.

En la Tabla 6, se presentan los resultados vinculados a factores socioculturales.

Tabla 6
Factores socioculturales

Factores socioculturales	
<i>Padre/Madre</i>	Preguntas: <i>¿Qué papel juegan otros familiares (abuelos, tíos, etc.) en la crianza?</i> <i>¿Qué comportamientos reprochables encuentra en su hijo con una influencia externa?</i> <i>¿Cómo reacciona cuando sus hijos expresan tristeza, enojo o miedo por un factor externo?</i> <i>¿Qué aprendizajes considera fundamentales en la sociedad para el crecimiento personal de sus hijos en su primera infancia?</i>
E.1. (M)	a. Los abuelos y tíos tienen un papel importante en la crianza, ya que apoyan al cuidado de mis hijos. b. A veces observo comportamientos como el uso de palabras y actitudes inapropiadas que suelen venir de la escuela. c. Cuando mis hijos expresan tristeza, enojo o miedo, trato de escucharlos con atención y validar sus sentimientos. d. Considero fundamental los valores como el respeto, la empatía, la responsabilidad y la honestidad. Convivir con otras personas y expresar sus emociones.
E.2. (M)	a. Los abuelos y tíos brindan apoyo emocional y ayudan en momentos que no pueda estar presente. b. A veces repiten actitudes inapropiadas o palabras vulgares que aprenden en la escuela o sus compañeros. c. Los escucho con atención, valido sus emociones y trato de ayudarlos a comprender sus sentimientos y confiar en sí mismos. d. El respeto a los demás, la empatía, la resolución de conflictos, la cooperación y responsabilidad.
E.3 (M)	a. Los abuelos y tíos son un gran apoyo en el cuidado diario y enseñanza de valores. b. A veces noto actitudes de impaciencia o respuestas no adecuadas que pueden venir de redes sociales o la escuela. c. Primero les doy espacio para explicar sus sentimientos y emociones y después les doy un consejo para poder manejar mucho mejor sus emociones. d. Considero que es fundamental el respeto a los demás, la empatía, la responsabilidad, el trabajo en equipo y la curiosidad por aprender a los demás.
E.4 (M)	a. Los abuelos y tíos están también para apoyar en la crianza y valores de mis hijos. b. A veces tienen actitudes inapropiadas que ven en la televisión o aprenden de las redes sociales. c. Los escucho con atención, valido a sus emociones y les doy seguridad. También les ayudo a concretarse y controlar sus emociones. d. Considero que es fundamental el respeto, la empatía, la resolución de conflictos y responsabilidad.
E.5 (M)	a. Sí, tíos acompañan. b. En el estudio en el colegio. c. Cuando le pasa algo de miedo perdía de año d. El aprendizaje es 'estudia mejora la vida'.
E.6 (F)	a. Mi hijo pasa con los tíos jugando con ellos. Se está creciendo. b. Que cuando no se le compra algo se pone a llorar o cuando no se le hace caso. c. Abrazándole y conversar con él por qué está triste, qué le pasó y por qué está enojado. d. Con respeto para que en su crecimiento se vaya formando con los valores desde pequeño para que cuando sea grande sea muy respetuoso con las personas que le rodean.
E.7 (F)	a. Los padres son el eje principal y los abuelos como secundarios. b. Identificar la fuente de estos comportamientos y abordan el tema de manera constructiva y educativa. c. Como padres siempre nos damos cuenta de lo que está pasando y hay que apoyar en esos momentos. d. Compartir los primeros pasos, las primeras palabras.
E.8 (F)	a. Los abuelos son los que ayudan en su crianza y en sus valores ya que ellos pasan con él más tiempo. b. La desorganización de sus cosas y el poco de control de las mismas. c. Le hago entender que está bien sentir diferentes emociones, pero que hay que saber controlarlos y que yo lo ayudaré. d. Los valores son fundamentales para que nuestros hijos crezcan siendo personas de bien.
E.9 (F)	a. Una parte importante debido a que en cierta parte convive mucho con la familia. b. Cuando quiere algo y no se le da, se molesta demasiado, llora. c. Con mucha paciencia para escucharlo y saber cómo se siente y cuál es la razón o razones. d. El amor, respeto para que así tenga un ámbito sano y sea un niño feliz y seguro de sí mismo.
E.10 (F)	a. Sus abuelos y tíos influyen el respeto y el compartir sus cosas como juguetes, dulces, etc. b. El diálogo para aconsejarla de lo que está bien y no para que sepa sus consecuencias. c. Dándole cariño y amor para que mi hija se sienta segura. d. El respeto y el amor para una crianza sana.
E.11 (F)	a. Son los abuelitos que me ayudan con la crianza, habla con ellos o con la convivencia. b. Cuando no le damos lo que quiere. c. El apoyo es dándole amor, escuchándole, dándole consejos y ser un apoyo más para él. d. El aprendizaje emocional, empatía y la educación de calidad.
E.12 (F)	a. Ninguna. Es responsabilidad es de los padres. b. El divorcio, ya que si les afecta en una separación de padres. c. A mi hija le he abrazado y le he dicho que nunca estará sola y siempre brindándole confianza. d. Después de la leche materna, comida saludable.
E.13 (F)	a. Un papel secundario, ya que los padres son el eje principal en la crianza b. Cuando ellos quieren imitar sus amigos veo actitudes negativas. c. Cuando llora se consulta a los hijos qué sienten, lo que les pasa, por qué cambios de comportamiento. d. El compartir siempre con ellos, sus primeros pasos y cada día darles todo el cariño del mundo.
E.14 (F)	a. Apoyo moral al igual que respetar la forma de cada uno y su crianza, incentivando el respeto. b. Ninguno aún porque no se relaciona con las personas y niños del exterior, porque tampoco tiene primos pequeños. c. Saber el motivo por el cual está así y hacerla sentir segura tanto emocional como físicamente. d. El respeto para saber las diferencias de cada uno y más que nada aceptar como es cada uno.
E.15 (F)	a. Los abuelos y tíos brindan apoyo emocional, ayudan al cuidado ya que no puedo y transmiten valores. b. A veces repite palabras o actitudes, les doy contención emocional y juntos buscamos solución. c. Los escucho con atención y les enseña a gestionar sus emociones y confiar en ellos mismos. d. El respeto a los demás, la empatía, la convicción, el trabajo en equipo y el valor del esfuerzo.

Fuente: elaboración propia

En relación con los factores socioculturales (Tabla 6), la gran mayoría de padres y madres manifestaron la importancia que participan en la crianza abuelos y tíos, tanto para apoyar la cabeza del hogar, como ara fortalecer la unidad familiar. De esta manera, tanto abuelos como tíos ayudan en la crianza de estos padres de familia, pues a través de salidas, actividades deportivas o espacios de celebración, unifican y acompañan el hogar de cada padre y madre. Con respecto a los comportamientos reprochables que encuentran los padres de familia, mayormente se describen el capricho, la grosería, la impaciencia y el irrespeto como los más comunes [p.e. E.1 (b), E.2 (b), E.3 (b), E. 4 (b), E. 9 (b) y E. 13 (b)]. Pese a estas actitudes, gran parte de los encuestados manifiesta que, mediante el cariño, la comprensión, el apoyo, el diálogo, y, sobre todo, el amor, logran actuar con sus hijos cuando tienen comportamientos de rabia, tristeza o miedo.

La aplicación de las fichas de observación cualitativa se concentró en lenguaje corporal y expresivo en comportamientos e interacciones de los quince padres de familia. Se escogió un espacio del hogar, pues es el lugar natural de interacción entre los padres y los hijos al final de sus jornadas laborales y escolares. Los resultados se muestran en la Tabla 7.

Tabla 7
Observación no participativa lenguaje expresivo

<i>Padre/ Madre</i>	<i>Lenguaje expresivo</i>	<i>Resultados</i>
E.1. (M)	Lenguaje recto, se enfoca en enseñar buenos modales y respeto a los adultos.	Se encuentra un padre enfocado en la educación de modales y respeto.
E.2. (M)	Muestra un lenguaje claro y recto al realizar sus prácticas parentales.	Tiene una comunicación abierta, el respeto mutuo y la enseñanza.
E.3 (M)	Su lenguaje es claro y preciso enfocado en la educación y el respeto de sus hijos	Difunde valores fundamentales a través de la comunicación y del ejemplo.
E.4 (M)	Su lenguaje enfatiza seguridad y la importancia del ejemplo y respeto.	Busca modelar el comportamiento deseado y sus hijos entiendan las reglas.
E.5 (M)	Utiliza un lenguaje enfocado en valores y respeto.	Se percibe un enfoque de respeto y cariño.
E.6 (F)	Lenguaje verbal directo y uso de frases afectivas como "mi hijito".	Existe un vínculo emocional y afecto con una intención educativo.
E.7 (F)	Uso frecuente de palabras cariñosas como "mi hijito" o "mi amor"; expresiones de orgullo por parte de la madre.	Hay un vínculo afectivo y un estilo de crianza afectiva.
E.8 (F)	Uso de frases afectivas como "mi vida" o "mi corazón; expresa emociones al hablar con su hijo.	Predomina el vínculo afectivo y comunicación en la crianza.
E.9 (F)	Uso frecuente de frases afectivas como "mi corazón", "mi reina" o "ellos son mi vida entera"	Predominio de una crianza afectiva con expresión verbal positiva.
E.10 (F)	Uso frecuente de apelativos a "mi niño" o "mi niña".	Predomina una crianza afectiva, responsable y respetuosa.
E.11 (F)	Uso frecuente de palabras afectivas como "mi hijito", "mi vida" o "te quiero mucho".	Lenguaje afectivo predominante con intentos de establecer límites mediante explicaciones.
E.12 (F)	Utiliza palabras afectivas y emocionales al referirse a su hija	Existe una relación emocional fuerte y positiva.
E.13 (F)	Utiliza palabras cariñosas al referirse a sus hijos.	Lenguaje afectivo presente y una relación positiva con sus hijos.
E.14 (F)	Uso frecuente de palabras afectivas, seria, calmada y ocupado en su hijo.	Predomina una crianza afectiva y dialogante con su hijo.
E.15 (F)	Uso de formas afectivas y emocionales con sus hijos.	Crianza con diálogo afectivo y crianza respetuosa.

Fuente: elaboración propia

Con respecto a la observación del lenguaje expresivo, muchos padres muestran seguridad y confianza en sí mismos a la hora de comunicarse y atender las necesidades de sus hijos e hijas (E. 1, E.2, E.3 y E.4), estableciendo que son los padres masculinos los que reflejan esta seguridad. Si bien gran parte de las madres también demuestran estas actitudes, lo cierto es que apelan más bien a palabras y frases afectivas como “mi hijito” (E.6) o “mi corazón” (E.9).

En cuanto al lenguaje corporal, las observaciones se resumen en la Tabla 8.

Tabla 8
Observación no participativa lenguaje corporal

<i>Padre/ Madre</i>	<i>Lenguaje corporal</i>	<i>Resultados</i>
E.1. (M)	Se pudo observar cómo el participante tiene un gran cariño y responsabilidad por su hijo.	Busca la participación en actividades libres.
E.2. (M)	Tiene una gran responsabilidad y cariño por sus hijos.	Tiene una conexión emocional y física a través de juegos y actividades compartidas
E.3 (M)	Hay un afecto de cariño, pero también de respeto.	Se involucra en actividades de refuerzo y convivencia sana.
E.4 (M)	Su comunica corporalmente atención, afecto, amor y confianza.	Promueve un ambiente de respeto y confianza.
E.5 (M)	Se puede observar corporalmente una apertura al respeto y amor.	Se encuentra un espacio de respeto y confianza.
E.6 (F)	Uso de gestos con las manos, contacto visual y tono firme.	El lenguaje corporal refleja seguridad en su rol maternal, aunque algo rígida.
E.7 (F)	Contacto visual constante y postura corporal abierta.	La corporalidad expresa conexión y apertura al diálogo.
E.8 (F)	Realiza abrazos, caricias y estar pendiente de su hijo.	Hay una crianza activa que está basada en el respeto por su hijo.
E.9 (F)	La madre comunica su rutina calmada y activa para pasar tiempo de calidad con su hijo.	La corporalidad se utiliza de una forma de comunicación y cercanía afectiva.
E.10 (F)	Contacto físico constante como los abrazos, caricias y jugar.	El lenguaje corporal es equilibrado entre el afecto y control de su hijo.
E.11 (F)	No hubo interacción corporal.	Puede existir un involucramiento corporal y afectivo, pero no se evidenció.
E.12 (F)	Una postura relajada al momento de interactuar con su hijo.	Trasmite seguridad y cariño con su hija.
E.13 (F)	Tiene un contacto visual moderado y una postura positiva al momento de la observación.	Su postura indica una crianza segura y respetuosa como un apego íntimo con sus hijos.
E.14 (F)	Se refiere a gestos como abrazos y miradas.	El cuerpo en atención prioriza un vínculo emocional a través del contacto físico.
E. 15 (F)	Contacto físico constante mediante abrazos y caricias.	Contraste entre disciplina tradicional y prácticas afectivas.

Fuente: elaboración propia

De acuerdo con la observación del lenguaje corporal, la mayoría de padres observados mantienen posturas firmes y rígidas

que imponen seguridad y firmeza en las acciones y decisiones (E. 1, E.2, E.4 y E.5. Caso algo contrario pasa con las madres, pues si bien algunas no tienen mucha interacción corporal con sus hijos (E.11) o su lenguaje corporal es moderado (E.13), lo cierto es que la gran mayoría tienen expresiones de apertura, afecto y seguridad constante, traducido en abrazos, caricias, miradas relajadas y besos.

Discusión y conclusiones

Como se ha mencionado, la práctica de crianza del padre de familia tiene efectos en la educación de la primera infancia, pues el núcleo familiar es el primer círculo social del infante. Esto quiere decir que dichas prácticas consolidan relaciones entre los miembros de la familia, menciona Aguirre [2000, citado por (Salazar, 2023)], que se manifiestan mediante acciones, valores, enseñanzas o actitudes. En este sentido, gran parte de la población demuestra una apertura al diálogo, los consejos y las charlas para facilitar la enseñanza de valores como el respeto, la empatía, el amor y el cariño.

De acuerdo con lo anterior, se puede explicar por qué en los hogares hay diversas estructuras familiares que, asimismo, definen la existencia de distintas formas de crianza. En los hogares donde existen cuidadores adicionales a los padres de familia se comparten las prácticas de cuidado con tíos y abuelos que forman modelos de crianza más diversos en el infante. A su vez, estas formas de crianza son reflejo de cambios o transformaciones sociales, políticas o económicas contemporáneas de padres y madres. De esta forma, pese a la distinción etaria propuesta en esta investigación, lo cierto es que en esta comunidad muchos padres de familia operan desde comportamientos, creencias y experiencias muy similares donde predomina el afecto, cariño y amor como valores fundamentales de enseñanza.

Un dato importante sobre el estado civil de esta población es que existe una tendencia de las mujeres a asumir el rol de madres cabeza de hogar, pues ocho de las diez entrevistadas se encuentran solteras, mientras dos se encuentran

divorciadas. En el caso de los padres, dos de cada cinco se encuentran solteros, dos casados y uno divorciado. Puede describirse que existe una tendencia actual a encontrar madres solteras y jóvenes que asumen el cuidado y la provisión económica de sus hogares; por el contrario, si bien la mayor parte de los padres se encuentran solteros o divorciados, asumen sus labores con una edad madura.

En relación con el nivel educativo de los padres y madres, se encuentra un promedio de educación básica secundaria con muy pocos casos completos o culminados. De acuerdo con Patricia Salgado (2025), en Ecuador y Cotopaxi las zonas rurales presentan un rezago educativo alto, en comparación con otras partes del país, lo que impide a algunos padres y madres ayudar con algunas tareas a sus hijos o manejar correctamente sus emociones. En el caso de la relación del padre de familia con el infante y la cantidad de hijos en el hogar, es importante mencionar que todos los participantes son padres y madres biológicos y el número de hijos tiene una media de 3 hijos, siendo un promedio entre 2 y 5 por cada núcleo familiar. Según las proyecciones del ENEMDU (2023) acerca de la transición demográfica en zonas rurales de Ecuador, se evidencia una leve disminución de la cantidad de hijos en comparación con generaciones anteriores.

Ahora, con respecto al nivel socioeconómico de padres y madres, se encuentra que varios viven en clase media y baja. Algunas madres cabeza de hogar reciben un Bono de Desarrollo Humano como fuente de ingreso para su cuidado, mitigando la inseguridad alimentaria y cubriendo las necesidades básicas de crianza, mientras otras madres tienen ingresos propios derivados de labores formales e informales. Sobre este último detalle, el ENEMDU (2023) describe que existen leves aumentos significativos para gran parte de la población rural del país con respecto a la empleabilidad, así como una disminución importante del desempleo.

En este sentido, la información sociodemográfica de la población de padres de familia de la parroquia Guaytacama evidencia

prácticas de cuidado parental marcadas por la inequidad de género para el caso de las madres cabeza de hogar, desigualdad estructural con respecto al acceso a la educación superior y una tasa de natalidad menor con respecto a generaciones anteriores. Eso sí, esta información permite generar acciones claves de intervención comunitaria para garantizar derechos fundamentales como la educación, la calidad de vida y la brecha de género marcada en el territorio nacional.

En cuanto a las percepciones propias de los padres de familia, puede observarse que gran parte de las madres cabeza de hogar se sienten seguras del tiempo y dedicación a sus hijos, pues logran equilibrarlo con sus labores y tiempo personal, mientras los padres reducen estos espacios al final de sus jornadas. La perspectiva de género permite analizar correctamente cómo los padres se consideran proveedores económicos y protectores instintivos de su pareja e hijos y, en consecuencia, este rol termina por limitar un apoyo emocional y afectivo en el hogar. Sin embargo, en el caso de las madres cabeza de hogar, también estas asumen directamente estos roles de protección con sus hijos y tienen también tiempo de dedicación con ellos.

En síntesis, las prácticas de crianza en Guaytacama se ven trastocadas por la diferencia de género de la población de estudio, pues suelen ser más activas en la participación del cuidado parental las madres que los padres, tanto en acciones y acompañamiento a sus hijos, como también en lenguajes afectuosos, emotivos y sensibles. Esto último es probabilístico, ya que algunos padres comparten incluso estas prácticas en sus formas de crianza. Esta perspectiva de género muestra cómo aún algunos padres pueden considerarse proveedores del hogar y protectores con sentido de responsabilidad, minimizando su participación con apoyo emocional en su hogar. Eso sí, es común para la población que sus prácticas se basan en el respeto, la responsabilidad, el cariño, el amor y la empatía frente a las adversidades para que sus hijos crezcan con valores importantes que les permitan afrontar su vida juvenil y adulta.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, J., & J., J. (2015). El papel de la descripción en la investigación cualitativa. *Cinta moebio*, 175-189.
- Calle, S. (2023). Diseños de investigación cualitativa y cuantitativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 1865-1879.
- Carpio, M., Moreira, B., Quintero de Contreras, A., & Contreras, J. (2025). Prácticas de cuidado materno al infante. *European Public & Social Innovation Review*, 1-19.
- Hermida, P., Barragán, S., & Rodríguez, J. (2017). La Educación Inicial en el Ecuador: Margen Intensivo y Extensivo. *Analitika*, 7-46.
- (INEC)., n. N. (28 de 02 de 2023). *Boletín Técnico N° 05-2023-ENEMDU*. Obtenido de Ecuador en cifras: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2022/Anual/Bolet%C3%ADn%20t%C3%A9cnico%20anual%20enero-diciembre%202022.pdf>.
- Izcara, S. (2014). *Manual de Investigación Cualitativa*. México D.F: Distribuciones Fontamara.
- Moreno, M. (2020). Aprendizaje y desarrollo en la primera infancia. *Educación*, 63-72. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- (2022). *La Investigación Descriptiva con Enfoque Cualitativo en Educación*. Lima: Facultad de Educación PUCP.
- Salazar, Y. (2023). *Prácticas de crianza y educativas para la equidad de género en primera infancia [Trabajo de grado, Universidad Externado de Colombia]*. Bogotá: Repositorio U. Externado.
- Salgado, P. (2025). Desigualdad educativa en zonas rurales y urbanas del Ecuador. *Perspectivas Sociales y Administrativas*, 5-16.
- Simbaña, M. (2018). *Espacios de participación parental: una aproximación etnográfica a un centro infantil de una comunidad rural indígena y campesina ecuatoriana*.

- Barcelona: Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Tubon, L., Chiluisa, M., Bayas, N., & Condo, S. (2025). Neuroplasticidad en la Primera Infancia y su Impacto en la Enseñanza en Educación Inicial. *Revista Veritas de Difuso Científica*, 1847-1868.
- Unicef Ecuador (3 de mayo de 2023). *Violencia. El principal desafío para la infancia en Ecuador*. Obtenido de Unicef: <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/violencia-el-principal-desaf%C3%ADo-para-la-infancia-en-ecuador>
- Unicef Ecuador. (26 de octubre de 2023). *El matrimonio y las uniones infantiles tempranas y forzadas en niñas y adolescentes persisten en Ecuador*. Obtenido de Unicef Ecuador: <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/el-matrimonio-y-las-uniones-infantiles-tempranas-y-forzadas-en-ni%C3%B1as-y>
- Villarreal, J., & García, M. (2022). La Aplicación de Entrevistas Semiestructuradas en Distintas Modalidades Durante el Contexto de la Pandemia. *Revista Científica Hallazgos*, 52-60.
- Yanacallo, E., Moposita, J., & Salazar, Y. (2017). Cuidado infantil y participación de la mujer en el mercado laboral de Ecuador. *Revista Economía y Política*, 9-48.